

Mensaje 129

Ghaziabad, 14 de diciembre de 2007

Epílogo al mensaje 128

Cuando, en principio, el Gurú dictó el Mensaje 128, fue desde Australia. Le pidió a un discípulo redactarlo como un mensaje. Cuando el Gurú vino a la India, el discípulo aún no lo había hecho porque en su cuerpo estaba ausente la comprensión. El discípulo le pidió al Gurú que le repitiera la historia y sus enseñanzas y lo anotó todo lo bien que pudo. Luego preparó un borrador y se lo envió al Gurú, a París. En su cuerpo todavía no había comprensión. El Gurú tuvo que reescribir ampliamente el mensaje que, finalmente, fue enviado el 9 de diciembre de 2007. En ese momento, todavía no había comprensión en el cuerpo del discípulo. El Gurú le dijo por teléfono que le comentara el mensaje, pero el discípulo no tenía nada en su cuerpo y por lo tanto no pudo escribir nada el día 9.

Al día siguiente, sin pedirla, sin buscarla, llegó la explosión y el discípulo escribió... y escribió en el éxtasis de la explosión. El Gurú le llamó desde París y el discípulo acababa de terminar la redacción. Entusiasmado, como un niño contándose su padre, le dijo al Gurú: “Ahora la comprensión ha acontecido.”

El Gurú escuchó lo que había escrito y le pidió al discípulo para publicarlo como “Epílogo al mensaje 128”.

Aquí compartimos esta explosión que no fue un flash instantáneo, sino que necesitó varias líneas para ser verbalizada! Jai Gurú, Gurú Jai, Jai Gurú!

Existe el intelecto humano en uno de dos estados, ya sea bajo el control de la mente o de la inteligencia. El estado particular que existe en, decide si el ser humano está en esclavitud o libertad.

La mente es, en el ser humano, un producto de influencias y condicionamientos y de sus refuerzos a través de diversas experiencias. La “psique” es esta mente, la cual no es vida. La vida es naturalmente inteligente (Chaitanya) de la misma manera que el fuego es naturalmente caliente. La mente es estupidez, ya que es la separación de la vida. El condicionamiento es la huella psicológica de los asuntos y eventos en la psique para condicionarla después y modificar así la naturaleza de la conciencia. El Bhagavad Gita se refiere a este proceso de condicionamiento como las “*gunas*”, los contenidos de la conciencia separativa. Sólo las *gunas* actúan, pero una fragmentaria y ficticia proyección desde el campo de las *gunas* llamado “yo”, imagina que “él” está actuando. Esta escisión en la conciencia es el dolor de la humanidad! Esta escisión mantiene las *gunas* y no permite que los seres humanos se deshagan de ellas. Y desperdiciamos la vida entera reformulando y remodelando los reflejos condicionados!

Cuando el intelecto está bajo el control de las *gunas*, el comportamiento humano es guiado por ellas. Las reacciones a los diversos estímulos son sólo reflejos de esos *gunas* o condicionamientos.

La Inteligencia es la Vida. Es pura energía; el verdadero Dios. Funciona de manera independiente y sin ningún objetivo o propósito. Los objetivos derivan de las características humanas (*gunas*) — como el miedo y la codicia— que también fabrican dioses.

Al darnos cuenta de todo esto, la escisión de la conciencia se desvanece al instante y la sagrada inteligencia comienza a operar. En este estado no hay dos en la conciencia interna pues ha tenido lugar una mutación, una fusión. Esto es liberarse de la mente, del tiempo. El intelecto funciona entonces dando respuestas adecuadas, sin anticiparse ni reaccionar. Fue Bhisma quien cantó: “Vishnu Sahasranam” (los mil nombres del Innombrable) para Yudhisthir.

Gloria al Gurú!